

El silbido en auge

87



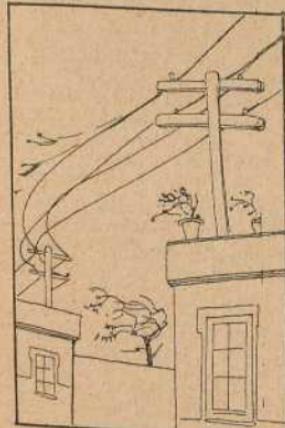
Cohibido el guarango para piropear en la vía pública, se ha dedicado á silbar en el tranvía...



haciendo coro al carrito del maní, que perfora el tampano con las estriñencias de su silbato,



y al vigilante, cuyo pito constituye el Esperanto de los de su clase,



y al pampero, que silba en los hilos telefónicos, como si protestara contra la lealtad de las comunicaciones.



y á los que esperan en el puerto el arribo de ciertos interventores nacionales,



y á los que murmuran del prójimo, haciendo silbar el oído izquierdo de sus víctimas,



y á la sirena anunciadora de los grandes sucesos,



y á las balas que cruzan silbando por las provincias donde impera la reacción institucional,



y á los que saludan la llegada del vice á cualquier sitio público, como si fueran tocayos de Frías Silva.